

Un candidato de coalición en Hidalgo



JULIO FAESLER

DENTRO DE POCOS DÍAS HÁBRÁN DE DEFINIRSE los candidatos a gobernador para las elecciones en Hidalgo. La posibilidad de que el PAN y el PRD sumen fuerzas para lanzar a Miguel Angel Granados Chapa son cada vez más claras. De confirmarse esta perspectiva en las convenciones de ambos partidos, es muy probable que habrá de terminar el hasta ahora ininterrumpido historial de predominio del PRI en ese estado rico en recursos, pero insuficientemente explotados.

Desde hace tiempo viene discutiéndose en los círculos políticos y académicos si es o no conveniente la figura de las candidaturas de coalición. Algunos opinan que ello no representa una ventaja para la democracia ya que se abre un área de peligrosa indefinición que impide, por una parte, que los votantes queden asegurados de que su mandato pueda ser ejecutado y, por otra, que el propio candidato —eventualmente favorecido con la victoria— pueda resolver los dilemas que le plantea el apoyo de dos o más partidos.

Los argumentos anteriores son entendibles tratándose de cargos legislativos. Un diputado (federal o local) o un senador, difícilmente podrían conciliar los lineamientos divergentes de partidos distintos cuando se presente el momento de la votación. No es posible en realidad quedar bien con dos o más partidos a la vez si sus visiones sobre los problemas que se plantean al legislador son divergentes y, por ende, hacen que las alternativas de solución que se desprendan de sus programas resulten exclu-

yentes entre sí. En este caso, la coalición de partidos será meramente temporal, su fuerza y eficacia duraría lo mismo que la campaña electoral. Tan pronto como el legislador se encuentre en su curul acabará el idílico maridaje.

En cambio, un presidente de la República, gobernador o presidente municipal que llegue a triunfar gracias a la suma de apoyos cuidadosamente negociados de dos o más partidos llegaría al poder con la ventaja de haber avanzado sustancialmente en el camino de los consensos en que toda sana administración debe aspirar a construir.

Mientras que el apoyo de dos o más partidos le plantea al legislador dilemas tanto más irresolubles cuanto más sean divergentes, las plataformas que apoyaron su triunfo al funcionario del Ejecutivo, por el contrario, la pluralidad de su origen electoral, se convierte en una ventaja y en su fuerza.

LA COYUNTURA ACTUAL

Nuestro escenario tripartidista en el que luchan las fuerzas políticas actuales, siempre favorece al partido oficial que ha estado en el poder durante décadas, apoyado en las mil y una facilidades implícitas que le ofrecen las estructuras que controla. Las coaliciones entre partidos representan hoy en día un camino directo para derrotar a cualquier candidato priista.

La coalición PAN-PRD que lance la candidatura común en Hidalgo de Miguel Angel Granados Chapa, cuya honorabilidad y limpia trayectoria es reconocida en todos los ámbitos del país, tiene buenas perspec-

tivas para ganar, tomando elementos comunes de los programas de los dos partidos, el candidato representa la posibilidad de un desarrollo sistemático de las capacidades del pueblo hidalguense, reconocido por sus virtudes de trabajo y empuje forjado en condiciones geográficas frecuentemente adversas.

El progreso integral de este estado podrá florecer en grados hasta ahora insospechados cuando un gobernador solidario con su pueblo y con visión moderna, instaure una administración proba y creativa que conjunte lo mejor de las propuestas de ambos partidos de "oposición", así desterrará para siempre los anquilosados vicios priistas que a través de los cacicazgos y colusiones de la "familia revolucionaria", han determinado a su antojo los destinos del estado de Hidalgo.

De triunfar Granados Chapa, individuo que no pertenece a ninguno de los dos partidos que pudieran postularlo, habrá de formar un gabinete plural, que constituirá un valioso antecedente para el tipo de gobierno que tiene que preverse no sólo en Hidalgo, sino quizá también en otros estados como Quintana Roo y que debería de ser una característica en el siglo que viene.

EN SUMA

La candidatura de coalición PAN-PRD de Granados Chapa es para muchos la mejor opción para ofrecer al pueblo de Hidalgo una perspectiva más atractiva que la que ofrece el continuismo de las fuerzas tradicionales y los compromisos del sistema oficial.

Hidalgo merece ser gobernado por una personalidad limpia, decidida y capaz para abrir un nuevo capítulo de cambios y prosperidad.

Martes - Sept 8/98